

PREGÓN DANI MOLINA 2018

Buenas tardes!

Alcalde, autoridades, amigos guadalajareños, familiares...

Es para mi un gran honor y orgullo, compartir hoy aquí, con Ana, el ser los primeros deportistas que van a ser pregoneros de las fiestas de nuestra querida ciudad, Guadalajara.

Las fiestas de “Guada” han tenido grandes pregoneros y grandes pregones. Gente importante de las letras, el arte, teatro ...etc, han pasado por aquí, poniéndonos a Ana y a mí el listón muy alto. Esperamos no defraudaros.

Este año somos dos los pregoneros, así que tendréis la suerte de escuchar dos pregones. Dos pregones diferentes, vistos desde el punto de vista de dos deportistas de distintas generaciones que os contarán lo que significa y lo que ha significado Guadalajara tanto en su vida deportiva como en la personal.

En un principio pensamos en hacer un pregón conjunto, intercalando nuestras experiencias y anécdotas, pero debido a nuestras difíciles agendas, y a que los medios de comunicación nos han tenido muy ocupados (que sería de nosotros sin ellos), hemos decidido hacerlo así y esperamos que os guste, al menos tanto, como los anteriores pregones.

Guadalajara me ha dado mucho, en su momento estuve a punto de perder en ella lo más preciado, la vida, pero me ha devuelto con creces todo lo que perdí. Aquí he vivido diferentes vidas y sin duda la de ahora es la mejor. El deporte siempre ha estado presente en mi vida y la cambió en un momento muy complicado y Guadalajara con su apoyo incondicional al deporte, desde la base hasta la élite, me ha dado una vida mucho mejor.

Siempre estaré agradecido a esta ciudad por su apoyo desde el primer momento.

La vida es muy caprichosa y te ofrece muchas oportunidades. Nunca, jamás pensé que estaría aquí hoy dando este pregón delante de todos vosotros, de mi familia y de muchos de mis amigos.

Mi relación con esta ciudad se remonta allá por el año 1994. Empecé a trabajar en un bar de la ciudad que tenía un amigo. Que por cierto, fue algo que a mi padre, que anda por ahí, no le gustaba mucho. Y desde entonces, siempre he estado de alguna manera relacionado con Guadalajara.

Por no decir que la familia de mi madre es de aquí.

Estudié aquí, trabajé aquí, me enamore aquí y ahora entreno aquí y estoy muy orgulloso de llevar el nombre de Guadalajara por todo el mundo.

Guadalajara es una ciudad donde se respira deporte. Donde se vive el deporte.

Donde deportistas como Ana y como yo pueden llevar a cabo su carrera deportiva en las mejores condiciones.

Sin el apoyo que recibimos de las instituciones, no podríamos hacer lo que hacemos y llevar el nombre de Guadalajara a lo más alto.

Empecé a hacer triatlón en el año 2012, un poco por casualidad, convencido por un amigo, siempre pensé que era un deporte de gente que no está muy bien de la cabeza, te pones a nadar, sales del agua te subes a una bici y te bajas y te pones a correr. Hay que estar un poco loco para hacer este deporte la verdad.

Mis principios fueron duros, más de 16 años sin correr y sin montar en bici.

Recuerdo mi primer día de carrera, fui a las pistas de la Fuente de la Niña con mi mujer y di media vuelta a la pista y pensé que me moría.

En la bici no fue mucho mejor, el primer día bajamos al garaje de casa y Carol me sujetaba la bici por detrás mientras yo daba pedales. ¿Quién nos iba a decir q llegaríamos tan lejos?

Guadalajara puede presumir de tener uno de los triatlones más antiguos de España, el cual este año fue Campeonato de España de Media Distancia y se vivió un día único en esta ciudad. Creo que nunca se vio tanto ambiente por las calles como ese día. Yo lo viví desde dentro, aunque no pude terminarlo, pero fue un día muy especial para mí y para todos los triatletas de esta ciudad que tuvieron la suerte de poder correrlo.

Siempre he dicho que el deporte es vida y que se es más feliz haciendo deporte. Hay que intentar inculcarselo a los niños desde pequeños. Siempre como un juego, como una diversión. La élite llegará sola, si esos niños disfrutaban del deporte.

Por eso, cuando me ofrecieron dar este pregón de la mano de una gran atleta y persona que es Ana Lozano, no pude negarme. Y sobre todo ahora, que somos Ciudad Europea del Deporte. Qué mejor que dos deportistas de esta ciudad, que entrenan aquí y que representan a Guadalajara por todo el mundo para hacerlo.

Yo no nací aquí, pero me siento tan de Guadalajara como cualquier otro guadalajareño.

He vivido las fiestas de Guadalajara de diferentes maneras. En mi otra vida, como digo yo, como dueño de un bar de copas. Porque como dijo un pregonero hace años, yo tuve un bar, de eso hace mucho tiempo.

Pero tener un bar en Guadalajara te hace conocer gente y mucha, y me alegra que muchos de ellos estén hoy aquí.

Luego, como un ciudadano más, y la mejor como peñista. Como peñista de los Agapitos. Aquel año, sin duda fue el mejor de todos, vivir las fiestas desde dentro es muy diferente.

Las peñas dan vida a las fiestas, dan ambiente y viven estas ferias con pasión de diana a diana. Las peñas de Guadalajara te acogen y te hacen uno más desde el momento en que te pones su pañuelo. No hay veteranos y novatos. Hay alcarreños disfrutando de sus fiestas y eres uno más desde el primer día. Recordando las peñas, no puedo dejar de acordarme hoy desde aquí, de un gran peñista y amigo, Ivan, que seguro hoy estará orgulloso de verme aquí arriba.

Para mí, repito, es todo un orgullo estar aquí hoy y deseo, de todo corazón, que sean unas grandes fiestas. Aunque yo las viviré desde muy lejos. Ya que, mañana me voy a Australia al Campeonato del Mundo, donde podré pasear con orgullo el nombre de España, de Guadalajara y los colores que las representan.

Así que no podré estar aquí con todos vosotros para poder brindar por unas fiestas en paz y alegría.

¿Los privilegios de ser pregonero me los podéis guardar para el año que viene? El mundial es a principio de septiembre, así que estaré aquí.

¡¡¡Felices ferias y fiestas, viva Guadalajara y viva la Virgen de la Antigua!!!